



Misioneros Claretianos
provincia de centroamérica

PARA ORAR Y REFLEXIONAR EN CUARESMA



**«IGLESIA DE LOS POBRES,
IGLESIA DE LOS MÁRTIRES»**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
1. CAPS: COMUNIDADES DE LOS BARRIOS MARGINALES DE ACOMPAÑAMIENTO PRIORITARIO	4
2. ANTE LA SITUACIÓN POLÍTICA DE HONDURAS: ¿ES LA FE CAPAZ DE TRANSFORMAR NUESTRA MANERA DE PENSAR Y DE ACTUAR?	6
3. LA CUARESMA ES UNA EXCELENTE OPORTUNIDAD PARA ABRIRNOS A LA MISERICORDIA DE DIOS.	9
4. ENTRE MÁS SE NOS LLAME IR A LA PERIFERIA NUESTRO CORAZÓN ESTARÁ MÁS CERCA DE DIOS	11
5. TIPITAPA NOS ENSEÑA A DAR NUESTROS PRIMEROS PASOS COMO MISIONEROS	13
6. FE Y MISIÓN COMPROMETIDA	15
7. FRATERNIDAD CON EL PUEBLO GUNA	18
8. PRIMERO SEA EL PAN»	20
9. COMO SEGLARES CLARETIANOS EN UNA PARROQUIA CON EXTREMA POBREZA	22
10. PASTORAL INDIGENA DE LA PARROQUIA CORAZÓN DE MARÍA DE CIUDAD PERONIA	24
11. EL PROYECTO DE “MADRES MAESTRAS”, ARMENIA, SONSONATE	26
12. «EL ANHELO DE UNA VIDA MEJOR»	29
13. REDES Y ARTICULACIONES EN FAVOR DE LOS POBRES	31
14. TALLERES DE NAZARET: UN PROYECTO DE VIDA CRISTIANO	34
15. LA EXPERIENCIA DE JOVEN CON ADN CLARETIANO	36
16. PASTORAL JUVENIL CLARETIANA EN SAN CRISTÓBAL	39
17. OTRA EXPERIENCIA DE APOSTOLADO CON LOS JÓVENES	41

PRESENTACIÓN

Por: Edgardo Guzmán, CMF

Les presento a continuación una serie de experiencias misioneras que tenemos en la provincia como una propuesta para orar y reflexionar en este tiempo de Cuaresma. Es un material sin concluir porque nos gustaría que se incluyeran los testimonios de las zonas misioneras que faltan. Aunque agregue más de 40 destinatarios al correo que envié solicitando estas vivencias, solo recibí 17. Ojalá nos animemos a escribir y terminemos de completar este material para que nos sirva también para el día de la misión claretiana.

Como se nos indicaba al comenzar el año en el plan de espiritualidad y formación permanente, para este trimestre estamos trabajando: “LA IGLESIA DE LOS POBRES Y DE LOS MÁRTIRES”. Los testimonios que se aquí se recogen nos sirven no solo para ponerle nombre y rostro a las opciones congregacionales, sino también para ampliar nuestra mirada misionera y ensanchar el corazón en la misión.

“Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría”, así titula el papa Francisco el mensaje de la Cuaresma de este año. En él destaca cómo “frente a acontecimientos dolorosos, algunos falsos profetas engañaran a mucha gente hasta amenazar con apagar la caridad en los corazones, que es el centro de todo el Evangelio”. De ahí, las preguntas: “¿cómo se enfría en nosotros la caridad? ¿Cuáles son las señales que nos indican que el amor corre el riesgo de apagarse en nosotros?”.

A partir de estas preguntas sugiero adentrarnos a compartir estas experiencias, no son sin más “historias dramáticas” es la vida misma, la realidad cargada también de lucha, resistencia y esperanza. Como misioneros que acompañamos estas situaciones no podemos dejar de “sentir con la Iglesia” para “discernir y examinar en nuestro corazón si no estamos siendo amenazados por las mentiras de los falsos profetas que nos ofrece cosas sin valor, sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar”.

1. CAPS: COMUNIDADES DE LOS BARRIOS MARGINALES DE ACOMPAÑAMIENTO PRIORITARIO

Por: Gonzalo Mateo, CMF

El equipo de JPIC de la casa de Ejercicios acompaña desde hace siete años la presencia de la iglesia en las periferias de esta ciudad de San José, Costa Rica, que son lugares teológicos estratégicos, donde sobreviven los predilectos de Jesús, lugares de



acompañamiento prioritario para la iglesia. Las periferias son también lugares especiales para interpretar y entender lo que pasa en la ciudad y en el país. Las CAPs son como lugares de gran creatividad del pueblo que lucha por sus derechos, y lugares de mayoría migrante que deben ser acompañados por las iglesias. Lugares donde se vive la religiosidad popular con las expresiones de las diferentes culturas como espacios de encuentro fraterno y de nacimiento de una vida más humana y fraterna.

Estamos convencidos que las CAPs son lugares privilegiados para la creación de comunidades cristianas en el mundo de los pobres, comunidades inspiradoras para toda la estructura eclesial parroquial y diocesana. La creación de comunidades con líderes que vivan insertos en el tejido del barrio, significa como un nuevo



nacimiento de la misma Iglesia que puede ayudar a todo el pueblo de Dios a una conversión pastoral. Así soñamos en que va a surgir una iglesia-pueblo inspirándonos siempre en las instrucciones de la Evangelii Gaudium (La Alegría del Evangelio)

del Papa Francisco y en las orientaciones de nuestra iglesia local. Con la animación de las CAPs la vida del barrio se dignifica al ser comunidades servidoras del reino, ecuménicas, preocupadas por la vida digna de todos sus moradores.



En el macizo central de la ciudad de San José existen 119 barrios marginales con población de mayoría migrantes nicaragüenses. La Iglesia, en su conjunto, ha abandonado estas periferias. Por eso precisamente nosotros hemos insistido en su prioridad. Nuestra casa claretiana es prácticamente el lugar de reunión de las comunidades y partimos de una experiencia significativa y puntual: la comunidad del Triángulo de la Solidaridad donde contamos ya con una comunidad cristiana en medio de un barrio que vive un proceso de salida, de desalojo.

El objetivo fundamental es la formación de una red de comunidades cristianas en los barrios de acompañamiento prioritario (precarios, zonas marginadas) dirigidas por laicos y laicas que vivan dentro del mismo barrio. Convirtiendo esta red de comunidades en un nuevo sujeto eclesial y social integrándolo en la marcha de la parroquia y de la iglesia diocesana. En alianza con otras experiencias eclesiales nacionales y continentales.

“No basta, por cierto, reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar. No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra, pero se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar, que habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios. Esta asamblea fue invitada a "tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso personal nuestro, aun a costa de sacrificio" (Medellín 3)¹.

¹ De esta forma indicaré el apartado y el número donde se encuentran estas citas en el Documento de Medellín.

2. ANTE LA SITUACIÓN POLÍTICA DE HONDURAS: ¿ES LA FE CAPAZ DE TRANSFORMAR NUESTRA MANERA DE PENSAR Y DE ACTUAR?

Por: Fredy Cabrera, CMF

“Ustedes saben, y Dios es testigo de ello, que nunca los halagamos con palabras bonitas, ni usamos pretextos para ganar dinero; tampoco hemos pretendido honores humanos, ni de ustedes ni de otros...nos compartamos con ustedes con toda bondad como una madre que acaricia a sus criaturas” (1Tes 2,5-7).



¿Podríamos como claretianos ser contraculturales? ¿qué debemos hacer para caminar como personas libres? ¿es nuestra predicación de talante profético? Hemos de reconocer el poder que ejerce sobre nosotros el sistema imperante pues nos ha llevado a traicionar nuestra propia humanidad. Por ejemplo: nosotros que, por naturaleza, estamos llamados al amor sincero (a Dios, al prójimo y a todo lo creado) le hemos dado más valor a los edificios y a las máquinas que a la misma madre tierra; a los templos que a las personas; al dinero que a la vida misma. Nosotros que fuimos creados para vivir en relaciones interdependientes y de mutua colaboración hemos llegado a prescindir de las personas o a utilizarlas como objetos. Nosotros creados a imagen y semejanza de Dios, con igual dignidad, caemos en la tentación de sentirnos superiores por razones de género, posición social, raza, religión, etc.

En Honduras, por ejemplo, la injerencia de capitales transnacionales ha definido y sigue controlando el rumbo del país. No es inocente el título de Banana Republic a un país que fue explotado con el monocultivo del banano y que de unos años para acá lo está haciendo la palma africana. Sumado a esto, hay un grupo de pocas familias que manejan financiera y políticamente todos los rubros de la economía nacional. Cabe decir que, la mayoría de los miembros de estas familias son cristianos, muy caritativos y generosos.

Este pequeño pero poderoso grupo, asimilándose al sistema capitalista, y siguiendo los términos de la política concesionaria, se ha dedicado en los últimos años a ofertar el país a empresas extranjeras, sobre todo, del rubro maquilero y extractivista (minería e hidroeléctricas). Teniendo a su favor a los poderes del Estado, han creado leyes que promueven la explotación de los territorios pertenecientes a grupos de campesinos, indígenas y afrodescendientes. Todos los que se oponen a este sistema y defienden el bien común, el uso adecuado de los recursos naturales y los derechos de las personas son reprimidos, perseguidos, amenazados y asesinados (Honduras se ha ganado el título de “el país más peligroso para los activistas y defensores de derechos humanos”). Aquí, ser contracultural te cuesta la vida porque te vuelves enemigo de un sistema voraz que, escudándose en una religión a conveniencia, ha hecho del incremento de sus capitales, su verdadero “dios”.



Y surgen, entonces, otras interrogantes: sobre la fe y la coherencia ¿es la fe capaz de transformar nuestra manera de pensar y de actuar? ¿somos capaces de renunciar a intereses egoístas y de abrirnos al amor solidario y desinteresado?

Sólo cuando llegemos a ser menos materialistas y nos abramos a la defensa de las causas “perdidas” de la humanidad (la del medio ambiente, de la mujer, de la justicia social, de la igualdad...etc.) entonces comenzaremos a ser contraculturales y sufriremos por la causa de Cristo. Si tenemos claro a quien seguimos y las razones por las que lo hacemos, aunque suframos tribulaciones, persecuciones o pasemos necesidad, como le sucedió a San Pablo y los creyentes de Tesalónica, no claudicaremos pues sabemos que nuestra apuesta por la Vida es mucho mayor.

“La Iglesia Latinoamericana tiene un mensaje para todos los hombres que, en este continente, tienen "hambre y sed de justicia". El mismo Dios que crea al hombre a su imagen y semejanza, crea la "tierra y todo lo que en ella se contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados puedan llegar a todos en forma más justa" [GS 69], y le da poder para que solidariamente transforme y perfeccione el mundo [Cf. Gén 1, 26; GS 34]. Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que hecho carne, venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado [Cf. Jn 8, 32-35], la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano". (Medellín I-2)

3. LA CUARESMA ES UNA EXCELENTE OPORTUNIDAD PARA ABRIRNOS A LA MISERICORDIA DE DIOS.

Por: María Caal Ical, MCM



En mi experiencia como Misionera Cordimariana descubro en este pueblo de Santa María de Jesús una realidad de pobreza que afecta principalmente a los niños y niñas kaqchikeles, que nacen y crecen en familias numerosas de 8 ó 10 hermanos. Encontramos casos tristes donde las niñas se convierten en las

verdaderas responsables de cuidar a sus hermanitos, ya que la mayoría de sus mamás salen a vender toda la semana desde muy temprano.

Sí nos preguntamos: ¿cómo pasan los niños que no conviven todos los días con sus mamás? La respuesta en muchos casos es el llanto, porque en el fondo sienten como estuvieran sin mamá. La costumbre de este pueblo es que a las niñas y señoritas no les dejan estudiar. Los que tienen libertad de estudiar son los niños o los muchachos sí el alumno es inteligente y sus padres lo motivan, lograrán cursos Básico.

La mayoría de las niñas y señoritas desde muy pequeños aprenden a hacer huipiles obligatoriamente por sus mamás y por ese motivo dejan de asistir a la escuela. En otros casos a los niños les toca acompañar sus papás a trabajar en el campo, les ayudan a limpiar el terreno para sembrar y cortar alverja, etc. Son muy trabajadores, pero les faltan oportunidades de estudiar.

Sí les preguntamos a ellos ¿Qué hará en su vida? cuentan sus sueños. A mí se me rompe el corazón cuando alguno me dice que desea ser como yo: misionera o sacerdote, y me preguntan si les voy a ayudar... En este pueblo muchos jóvenes les gustan participar en los actividades eclesiales aunque es muy difícil, pero algunos padre toman conciencia y los dejan ir a sus grupos.

En esta realidad nos invita a mirar en el pobre un ser humano, hecho a imagen y semejanza de Dios a ser compasivos, nos ayuda a ser mejores personas y comunidades, con cosas tan sencillo como escuchar y compartir, nos lleva también a realizar campañas o prestar labores de servicios, pero más allá nos unimos con ese Jesús compasivo con los que sufren.



Esta Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se ha propuesto comprometer a la Iglesia en el proceso de transformación de los pueblos latinoamericanos, Fija muy especialmente su atención en la educación, como un factor básico y decisivo en el desarrollo del continente. (Medellín IV-1)

4. ENTRE MÁS SE NOS LLAME IR A LA PERIFERIA NUESTRO CORAZÓN ESTARÁ MÁS CERCA DE DIOS

Por: Comunidad formativa del bienio filosófico, Managua

Las Hermanitas de la Inmaculada Concepción junto con los Misioneros Claretianos desde hace 20 años acompañamos la Parroquia San José de Tipitapa, Ciudadela Cristo Rey y Solidaridad. Son zonas marginales marcada por la pobreza y el olvido tanto de las entidades estatales, como religiosas. La



población de estos barrios se estima en Ciudadela: seis mil habitantes; Cristo Rey: cuatro mil habitantes; Solidaridad: dos mil quinientos habitantes.

Las tres comunidades comparten la misma forma de sobrevivencia, en su mayoría trabajan en las Zona Francas, donde se aprovechan de la mano de obra barata, los salarios son exageradamente bajos, con estos no se garantiza la estabilidad familiar. Otros trabajan como comerciantes de alimentos, algunas mujeres son amas de casa y otro grupo se dedica al trabajo en el basurero recolectando productos desechables como:



cartones, bolsas, latas, telas, alimento que son consumidos por ellos mismos y llevan a sus familias para sustentar el hambre. Un grupo reducido se dedica a la pesca en el lago Xolotlán, el cual está contaminado pero la situación de pobreza obliga a las familias a sobrevivir de lo que el mismo produce.

Estos barrios surgieron con la inundación del Huracán Mitch, y otras catástrofes naturales, además, por la migración al interior del país ya que han llegado de diversos lugares en busca de mejores condiciones de vida, sobre todo el contar con una vivienda, un trabajo y formación académica para sus hijos. Las viviendas de esta localidad están fabricadas de cartones, plásticos, zinc y otras que con el tiempo han ido mejorando.

Por este contexto antes mencionado es necesario acompañar a las familias a través de las visitas de casa en casa, conociendo sus realidades, escuchándoles, sintiendo y motivándoles a recrear su fe y compromiso eclesial. De esta forma se logró formar estas tres comunidades, hemos conseguido la construcción de capillitas en dos de las comunidades para tener un lugar de referencia donde reunirse y celebrar la fe a través de los diversos sacramentos y la formación de líderes.

Las sectas han invadido a estos lugares y van creciendo ágilmente ya que ellos entran a estos espacios de manera brusca anunciando a un Dios castigador, vengativo, todo poderoso en general dando



a conocer una imagen distorsionada de Dios, aprovechándose de la vulnerabilidad de las familias por las situaciones antes mencionadas. Ante esta problemática y la vida que clama al cielo de nuestros hermanos que sufren se requieren más misioneros y misioneras dispuestos a estar con este pueblo que necesita.

“Hasta ahora se ha contado principalmente con una pastoral de conservación, basada en una sacramentalización con poco énfasis en una previa evangelización. Hoy, sin embargo, las mismas transformaciones del continente exigen una revisión de esa pastoral, a fin de que se adapte a la diversidad y pluralidad culturales del pueblo latinoamericano” (Medellín VI-1).

5. TIPITAPA NOS ENSEÑA A DAR NUESTROS PRIMEROS PASOS COMO MISIONEROS

Por: Propedéutico 2017, Managua

El apostolado en las comunidades de Tipitapa ha sido para nosotros una experiencia que ha marcado nuestro caminar, nos permite vivir muy de cerca la realidad de las personas, la



cual contribuye en concientizarnos y configurarnos con una vocación específica al servicio del Pueblo de Dios.

Para nosotros, principiantes de Misionero ha sido de mucho aprendizaje la misión compartida, puesto que colaboramos con las Hermanitas de la Inmaculada Concepción (CHIC) y laicas del Servicio Jesuita para Migrantes (SJM), esto pone de manifiesto la vigencia de las palabras del Padre Claret “hacer con otros lo que solo no podemos”. Nuestro servicio pastoral en esta zona fundamentalmente consiste en Impartir catequesis para sacramentos, visitar las familias para hacerles sentir acompañadas en medio de las complejidades que conlleva la pobreza, acompañar los procesos no sólo de catequesis sino en los esfuerzos que las directivas hacen por mejorar la infraestructura física (Templos).

Siempre es de admirar la fe con la que estas familias, se van acercando a las celebraciones, llegue o no el Sacerdote, pues les mueve la sed de Dios. Es un testimonio siempre presente que nos interpela y nos invita a darnos cada día con más alegría y disponibilidad.

Damos gracias a Dios por este año que pudimos compartir con esas tres comunidades, logramos ver el rostro de Dios cercano con su pueblo que camina con los ojos fijos en Él y con la Esperanza de un nuevo amanecer. Podemos decir que es una Misión que favorece la sensibilización por la realidad que se vive en el día a día, realidad de pobreza, pero



también de hambre de Dios, de testimonio de hombres y mujeres, ancianos, ciegos que domingo a domingo se acercan con fe a participar de la Fiesta de la Eucaristía. Por ello se vuelve alimento espiritual para los que se dejan tocar por los más necesitados, en los cuales nos espera y nos habla Jesús.

“De acuerdo con esta teología de la revelación, la catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación integral en Cristo, el Señor, Por ello debe ser fiel a la transmisión del Mensaje bíblico, no solamente en su contenido intelectual, sino también en su realidad vital encarnada en los hechos de la vida del hombre de hoy” (Medellín VIII-6)

6. FE Y MISIÓN COMPROMETIDA

Por: Javier Goñi, CMF

Son las 8 de la mañana. El día amaneció bien bello: un sol radiante nos acompaña iluminando los valles, el bosque, las caídas de aguas, el río... Aunque pronto aparecerían las nubes y la lluvia. En el viejo carrito del Padre Chema vamos subiendo los dos por la Cuenca del Cangrejal. Me encanta hablar con él. Me cuenta



historias vividas con la gente, con la que ha compartido tantos años y tanta vida como misionero claretiano, en estos valles del Norte de Honduras. Me habla también de las comunidades ahora, de sus dificultades y sus problemas, de su fe, de su compromiso, también de sus enfrentamientos y conflictos. A pesar de su ojo perdido y de esos amagos de infarto, ahí sigue, llegando a dónde puede, animando comunidades, delegados de la Palabra, CEBs, catequistas... También preocupado con la situación sociopolítica, aprovecha todas las ocasiones para comentar con unos y otros los últimos sucesos en Honduras. No puedo dejar de ver en él cómo se es misionero anunciando el Evangelio, impulsando y afianzando la fe, el amor y la esperanza en el Señor, y al mismo tiempo trabajando por la justicia y la paz para todos desde la realidad vivida y sentida por el pueblo mismo...

Hacia las 9'00 hemos llegado a Yaruka. Hoy es un día especial. No puedo evitar sentir un escalofrío que me recorre los huesos. Ya he estado celebrando con varias de las comunidades del valle, y he podido conocer y platicar con gentes. Pero hoy me han pedido que presida, junto a Chema, nada menos que el envío de más de diez nuevos Delegados de la Palabra. Van a venir de muchas de las comunidades del Cangrejal, se van a reunir casi todos los Delegados; y ahí en medio yo, indigno de ello y casi nuevo en estas tierras sagradas, presidiendo en nombre del Obispo

que no podía asistir... Insisto a Chema para que presida él... “No, Javier -me dice- ellos quieren que lo haga el nuevo”.

El día se había ido estropeando. A media mañana la lluvia había llenado de lodo los caminos. Hubo bastante gente que al final no pudo venir. Aun así, ahí estaban los nuevos Delegados y más de cien miembros de distintas comunidades acompañándoles. Una celebración preciosa, vivida por todos con intensidad. Hubo también primeras comuniones. Se siente la presencia del Espíritu inundándolo todo. Con sencillez y fe los nuevos Delegados de la Palabra responden a mis preguntas por su compromiso con las exigencias del ministerio que reciben: “sí, estoy dispuesto; sí, quiero; sí, me comprometo”. La comunidad se llena de cantos, de alegría que estalla, de luz en medio de la tormenta: se siente a Dios, también feliz, en medio de los hermanos y hermanas.



La iglesia pobre de Honduras continúa su camino. Otros misioneros trajeron a estos valles la fe; ahora nosotros les animamos a seguir. Una iglesia joven, comprometida, entregada, aun en medio de tantas dificultades económicas, políticas, sociales, comunitarias... Sigue adelante: el Espíritu del Señor está con ellos.

Y de la misa a la mesa. Cómo no: la fiesta continuó con la comida. Todo el mundo había traído cosas; allí mismo se cocinó también. Y los más de cien asistentes pudimos almorzar, reír, cantar y seguir hablando de problemas, alegrías, sufrimientos y esperanzas.

Acompañar al pueblo, en sus sufrimientos y en sus alegrías, escucharlo y animarlo en su fe, ayudarles a organizar y mantener por sí mismos la vida de las comunidades, anunciar la alegría del Evangelio a los más pobres... Todo eso es ser misionero hoy en Honduras... Como en cualquier otro rincón del mundo; pero como que aquí me resulta más fácil serlo y vivirlo.



¡Cómo no agradecer esta oportunidad y este privilegio de poder ser misionero acá y aprender tanto de ustedes, claretianos y laicos y laicas de Centroamérica!

“La pastoral popular deberá tender a una exigencia cada vez mayor para lograr una personalización y vida comunitaria, de modo pedagógico, respetando las etapas diversas en el caminar hacia Dios. Respeto que no significa aceptación e inmovilismo, sino llamado repetido a una vivencia más plena del Evangelio, y a una conversión reiterada. A este fin, que se estructuren organismos pastorales necesarios y convenientes (nacionales, diocesanos, parroquiales), y que se subraye la importancia de los medios de Comunicación Social para una catequesis apropiada. Finalmente, que se estimulen las misiones basadas sobre todo en los núcleos familiares o de barrios, que den un sentido de la vida más de acuerdo con las exigencias del Evangelio” (Medellín VI-15).

7. FRATERNIDAD CON EL PUEBLO GUNA

Por: Norlan Ramírez (Estudiante claretiano)

Quiero dar inicio a este escrito con la frase de la escritora periodista española Marruja Torres: "La verdadera comunión es la que establece la igualdad entre los hombres, y el verdadero Cristo el que derrama luz y no sombras [...]" Como iglesia, como cristianos y aun como misioneros, estamos llamados a dar testimonio de la palabra que anunciamos. Que el banquete sea común y no aislante, separatista.



Dentro de la cultura Guna, estamos llamados a mostrar un rostro de una iglesia diferente, una iglesia donde destelle la misericordia, el amor, el diálogo. Una Iglesia que encarne el Evangelio. Buscando ser siempre uno con y dentro del pueblo. Sin buscar protagonismo.

El compartir la mesa de la integración desde la colectividad, es algo que nos enseña el pueblo Guna. La alegría y ese espíritu de lucha que los caracteriza. El Dios de la vida, Baba Y Nana. Es el Dios de la justicia, el Dios de la igualdad. En este mundo tan dividido, tan marginal. Es un desafío para nosotros que colaboramos desde diversas culturas. Ante este fenómeno estamos llamados a marcar la diferencia. Ser signos del Reino.

Somos una Congregación de puertas abierta que ha optado por el diálogo intercultural. Esto nos hace estar más comprometido con nuestros pueblos, con cada cultura. Sembrando siempre la semilla de la esperanza. No es buscar adeptos a nuestra religión. Es contribuir y solidarizarse con el pueblo, con la cultura. Instando siempre el respeto, la fidelidad y el amor a la misma desde sus propios valores y tradiciones.

Es el reto para la Iglesia en Gunayala. Como trabajar con esos diferentes pueblos, comunidades indígenas en los que poco a poco van perdiendo su identidad, sus valores. Estamos llamados a ser hombres de luz y no sombras ante un pueblo que espera que la Iglesia sea más integral. Más interesada por las distintas injusticias que empañan a nuestros pueblos.

Termino con la frase de nuestro fundador: "Enamórense de Jesucristo y harán cosas mejores que yo".

"Desigualdades excesivas entre las clases sociales, especialmente, aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio), mientras muchos tienen poco. El Santo Padre describe esta realidad al dirigirse a los campesinos colombianos: "sabemos que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente de América Latina; y que mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas a un innoble nivel de vida y a veces tratadas y explotadas duramente" (Pablo VI, Discurso a los campesinos en Mosquera, Colombia, agosto 23, de 1968)" (Medellín II-3).

8. PRIMERO SEA EL PAN»

Por: Abel Carbajal, CMF

Al momento actual de nuestra historia hemos alcanzado niveles de injusticia horribles, basta pensar un momento en nuestros sistemas públicos de educación, salud e infraestructuras. Algo muy evidente que produce la injusticia social es la pobreza, concretamente manifestada en la falta de alimentos. Para un mundo que produce más alimentos de los necesarios, esto es un escándalo y una vergüenza. Constatamos estas atroces realidades en el contacto que constantemente tenemos con las comunidades, especialmente en las indígenas, alejadas no solo de los centros urbanos y de poder, sino también de las posibilidades de mejorar su situación de vida actual.

Ante tal situación, naturalmente no estamos de brazos cruzados, estamos esperando, empoderando e impulsando a dichas comunidades a que vayan descubriendo su gran potencial de soberanía y justicia con pequeñas iniciativas productivas que van desde la crianza técnica y sistemática de aves de corral,



cerdos, peces; la producción de verduras en pequeños huertos caseros, también el cultivo de árboles frutales y de reforestación, hasta la fabricación de pan casero y candelas para el alumbrado en las noches y para el culto en los actos religiosos de su cultura y de la iglesia. En todo esto involucramos a la familia entera, pero especialmente quienes lideran tales iniciativas son las mujeres, las cuales han encontrado en la propuesta productiva un espacio para su desarrollo integral.

Inspirados también en el padre Claret, concretamente en su paso por Cuba; estamos impulsando las “cajas de ahorro”, las cuales son también lideradas por



pequeños grupos de mujeres que, habiendo asimilado un sencillo sistema contable, están siendo una gran novedad en la zona. Y mientras combatimos el hambre y reconstruimos la dignidad humana, le estamos diciendo al pueblo Maya Q'eqchi' que verdaderamente ellos pueden ser protagonistas de su propio desarrollo integral y nunca más un objeto de cuidado en el cual los convierten los políticos en cada campaña. Que esta semilla de esperanza hunda profundamente sus raíces y haga brotar la justicia y la paz en nuestras comunidades.

“La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se dirige a todos aquellos que, con el esfuerzo diario, van creando los bienes y servicios que permiten la existencia y el desarrollo de la vida humana. Pensamos muy especialmente en los millones de hombres y mujeres latinoamericanos, que constituyen el sector campesino y obrero. Ellos, en su mayoría, sufren, ansían y se esfuerzan por un cambio que humanice y dignifique su trabajo. Sin desconocer la totalidad del significado humano del trabajo, aquí lo consideramos como estructura intermedia, en cuanto constituye la función que da origen a la organización profesional en el campo de la producción” (Medellín I-9).

9. COMO SEGLARES CLARETIANOS EN UNA PARROQUIA CON EXTREMA POBREZA

Por: Juan Carlos Díaz (Seglar Claretiano)

Un pueblo que camina entre luces y oscuridades. Nos mantenemos con la esperanza que seremos conscientes de nuestra realidad tan atormentada, golpeada criminalmente, utilizada políticamente, socialmente marginada por el resto de nuestra sociedad.



Son innumerables las situaciones que nos ha tocado vivir como seglares claretianos, parroquialmente hemos estado insertos en las CEBs y jornada en defensa de la vida desde el 2004, hemos participado de un proceso de concientización de la realidad al cual nos ha tocado vivir en el 2014 arrancamos con la animación bíblica por medio de la escuela de la Palabra y es aquí donde hemos sentido que Dios sigue manifestando más claramente sus designios.

Estamos sedientos de una Palabra de vida y esperanza que nos hable y explique la realidad y nos comprometa a cambiarla. Muchas personas ha sido las beneficiadas con los quince talleres que a lo largo de estos años realizamos. Nos queda mucho por hacer ya que hay aun personas que desean un curso bíblico para conocer la biblia como mero requisito sin vivir comprometido. Aun la escuela no llega hasta todos los sitios de nuestra parroquia seguiremos aprovechando por todos los medios para que la Palabra sea transversal en toda nuestra vida y no separarla de nuestra cotidianidad para defenderla.

Si a la vida, si a la esperanza, no a la corrupción, no al miedo, no al pecado social al que hemos sido destinados como sector, levantamos nuestra mirada a Jesús pidiendo nunca nos dejes de tu mano y a María en su inmaculado corazón camina

junto a tu pueblo aquí en la Rivera Hernández pueblo trabajador, necesitado de oportunidades para seguir adelante.



Que se procure la formación del mayor número de comunidades eclesiales en las parroquias, especialmente rurales o de marginados urbanos. Comunidades que deben basarse en la Palabra de Dios y realizarse, en cuanto sea posible, en la celebración eucarística, siempre en comunión con el obispo y bajo su dependencia. La comunidad se formará en la medida en que sus miembros tengan un sentido de pertenencia (de "nosotros") que los lleve a ser solidarios en una misión común, y logren una participación activa, consciente y fructuosa en la vida litúrgica y en la convivencia comunitaria. Para ello es menester hacerlos vivir como comunidad, inculcándoles un objetivo común: el de alcanzar la salvación mediante la vivencia de la fe y del amor. (Medellín VI-13).

10. PASTORAL INDÍGENA DE LA PARROQUIA CORAZÓN DE MARÍA DE CIUDAD PERONIA

Por: Clemente Teret, CMF

La pastoral Indígena de esta parroquia surge dada la necesidad de acompañar a tantos y tantas indígenas que habitan en este lugar y que participan en algunas de las Pastorales o que simplemente asisten a las Eucaristías.



El reto fue grande ya que no solo pertenecen a un pueblo con su idioma y cultura, sino que a varios. Pero eso no se convirtió en impedimento, sino que a la larga se ha convertido en riqueza y hemos llegado a conformar esa pastoral miembros de 7 pueblos: Kaqchikel, Kiche, Mam, Q'eqchi', Zacapulteco, Xinca y Chorti'.

Básicamente en las reuniones que se tienen nos hemos dedicado a recuperar tradiciones, espiritualidad, cosmovisión y valores de nuestra cultura como Pueblos Originarios desde nuestros Libros Sagrados: El Popol Vuh y El Memorial de Sololá o Anales de los Kaqchikeles. Ha sido una gran riqueza ya que desde la visión de cada pueblo aportan y enriquecen la reflexión y misión que tienen, como herederos de esta cultura milenaria para que no se pierda, sino al contrario se retome en las nuevas generaciones.

Una de las experiencias más significativas de reflexión ha sido el estudio de la política en El Popol Vuh, justo en un momento de contienda electoral de país. Esto se realizó con un aporte muy importante del P. Clodomiro L. Siller de CENAMI (Centro Nacional de Ayuda a la Misiones Indígenas de México).

Otra experiencia muy significativa ha sido el estudio de El Memorial de Sololá o Anales de los Kaqchikeles desde 4 apartados para una mejor asimilación: La Mitología, la Historia, la Estructura y el Mensaje para nuestros pueblos de hoy.

Se animan Eucaristías y Horas Santas incorporando signos desde la espiritualidad de los Pueblos Originarios. Esta ha sido una experiencia muy enriquecedora tanto para los que conforman la Pastoral Indígena como para los que no. Claro está que no ha todos les ha agradado tanto, ya que aún se tiene la mentalidad de que estos signos son parte de la hechicería; debido a tanta historia de satanización de esta espiritualidad.



“Esas manifestaciones religiosas pueden ser, sin embargo, balbuceos de una auténtica religiosidad, expresada con los elementos culturales de que se dispone. En el fenómeno religioso existen motivaciones distintas que, por ser humanas, son mixtas, y pueden responder a deseos de seguridad, contingencia, importancia, y simultáneamente a necesidad de adoración, gratitud hacia el Ser Supremo. Motivaciones que se plasman y expresan en símbolos diversos. La fe llega al hombre envuelta siempre en un lenguaje cultural y por eso en la religiosidad natural pueden encontrarse gérmenes de un llamado de Dios [...] Esto reclama de la Iglesia, por una parte, una adaptación de su mensaje y por lo tanto diversos modos de expresión en la presentación del mismo” (Medellín VI-4).

11. EL PROYECTO DE “MADRES MAESTRAS”, ARMENIA, SONSONATE

Por: Henry Hernández, CMF



El proyecto de “Madres Maestras” inicia por la intuición de algunas madres del apadrinamiento PROCLADE en Armenia, Sonsonate, El Salvador para cubrir la necesidad educacional que el mismo gobierno no cubre en su totalidad. Junto a ellas, como estudiantes del teologado Claretiano en San El Salvador, decidimos experimentar un modelo humilde y sencillo de educación básica popular para con sus hijos y los de la comunidad. Algo que nace del corazón del pueblo, de las entrañas de una cultura urbana/campesina.

Como claretianos consultamos y nos infirmamos de otras experiencias similares en la Provincia, Panamá, Honduras y Costa Rica, solo que nuestra experiencia se basaría en la educación básica entre segundo año y sexto de primaria.

El trabajo fue arduo, se trató de crear una Escuelita de Madres Maestras, motivando a las madres a través del trabajo en equipo y coordinado, preparando materiales didácticos, planeando, siempre insistiendo en la conciencia de que no es necesario gastar mucho dinero, utilizando los materiales que se tengan a mano. Priorizando la creatividad para llevar a cabo el proyecto.

La formación de los niños y niñas apadrinados se dio en pequeñas clases intentando personalizar, por medio de una tutoría según las circunstancias del lugar y ambiente social del momento. Para lo que se llevaron pruebas de conocimiento y aplicación, para así, personalizada la enseñanza, aplicar, junto con las Madres Maestras la mejor pedagogía, las que se desarrollaron por medio de juegos, cantos y otras actividades lúdicas, los apadrinados y otros vecinitos se motivaron al estudio y el constante aprender.

Como positivo fue que a lo largo del año se mantuvo un grupo de alrededor de nueve Madres Maestras, quienes al final del proyecto se manifestaron con mucha gratitud por el espacio y tiempo dedicado para organizar la Escuelita. En cuanto a los talleres de formación y preparación les pareció bonita la experiencia, pues sintieron que las clases, que se impartieron han ayudado a los niños y niñas. Fueron un espacio, que además del reforzamiento escolar, sirvió para que sus hijos estuvieran juntos, trabajaran en equipo e hicieran amigos. Dos mamás dieron testimonio que al inicio a sus hijos les pareció aburrido, además de que casi no hablaban, pero el proyecto les ayudó a que superaran la timidez, no solo en sus casas, sino que también con otras personas.

Fueron notorios los cambios, algunos apadrinados mejoraron la letra, escritura y ortografía (esto fue palpable en la elaboración de las cartas navideñas para los padrinos del proyecto PROCLADE),



una madre dijo que hasta ella ha aprendido a sumar. “Se ha comprobado que se ha hecho un gran esfuerzo, por parte de todo el equipo”.

En cuanto a la metodología y las actividades que se intentaron implementar aludieron que “fue muy fácil los niños lo entendieron. Aprendieron jugando y no nos dormimos” -dijo una madre-. Una joven del proyecto (ya bachiller) colaboró ayudando a los más pequeños, también colaboraron en alguna ocasión hermanas mayores y otros familiares que acompañaban a los niños. No obstante que no se pudo consolidar el objetivo en sí de Madres Maestras, se sintieron motivadas a asumir el reto el siguiente año, o intentarlo de nuevo “yo sí estoy dispuesta a ser Madre Maestra” -dijeron-.

“Se dirige, en primer lugar, a los padres de familia, "Los primeros y principales educadores". No pueden quedar marginados del proceso educativo. Es urgente ayudarles a tomar conciencia de sus deberes y derechos, y facilitarles la participación directa en las actividades y aun en la organización de los centros docentes, a través de las Asociaciones de Padres de Familia, que deben ser creadas o fomentadas donde ya existen, a nivel local, nacional e internacional” (Medellín IV-12).

12. «EL ANHELO DE UNA VIDA MEJOR»

Por: Abel Carbajal, CMF

“...me golpearon y me quitaron todo, voy de regreso a mi país, ayúdenme”; son parte de los testimonios que oímos a menudo de los migrantes que van y vienen al norte y al sur respectivamente. Algunos de sus testimonios nos hacen sangrar el corazón, y a ellos les sangran los pies de caminar y el alma de sufrir; ¿cómo no ser solidarios con ellos y ellas? Nuestra comunidad claretiana de Semají, en Izabal, Guatemala, por su posición geográfica es un lugar accesible a los migrantes que se dirigen a algunas fronteras ubicadas en el departamento de Petén y conectan con México y Belice, la gran mayoría van con destino a USA y Canadá. Desde la llegada de Trump ha aumentado significativamente el número de los que vienen de regreso, cargados de tristezas y desengaños.

Históricamente nuestra parroquia ha sido un lugar que acoge migrantes, sin embargo, a principios del año 2017 empezamos a participar en talleres formativos que ofrece la Pastoral de Movilidad Humana con el objetivo de mejorar y ampliar nuestro servicio misionero a las personas desplazadas por la violencia y la pobreza sistemática en nuestros países. Esto nos ha impulsado a ir haciendo un trabajo más eficaz con el apoyo de personas voluntarias que colaboran en esta tarea.

El papa Francisco recientemente nos ha invitado a “acoger, proteger, promover e integrar”; no es una tarea fácil, pero algo estamos haciendo al ofrecer a los



hermanos y hermanos migrantes cubrir algunas necesidades básicas: hospedaje, alimentación, aseo personal y llamadas telefónicas a sus países de origen. Junto a la red nacional de la PMH, estamos apoyando con la identificación, registro e información a través de un sistema electrónico confiable. Es

decir, queremos visibilizar lo invisible a los ojos del mundo y los sistemas de poder. Nuestros migrantes son seres humanos concretos, sus historias y sus nombres también claman hasta el cielo. Que nuestro corazón sea una tierra sin fronteras hermanos.

“La paz es, ante todo, obra de justicia [GS 78]. Supone y exige la instauración de un orden justo, [Cf. "Pacem in terris" 167] en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra la paz. La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La presión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras" [Pablo VI, 01/01/68]". (Medellín- II14)

13. REDES Y ARTICULACIONES EN FAVOR DE LOS POBRES

Por: César Espinoza, CMF

Una Iglesia profética y de los pobres necesita trabajar en Misión Compartida creando redes y articulaciones. Ese es el servicio que actualmente estoy dando desde diferentes espacios de articulación a nivel de Centroamérica y el continente.

Comunidades Eclesiales de Base (CEBs)



Conocí este nuevo modo de ser Iglesia en mi año de experiencia de misión en Costa Abajo, Colón al norte de Panamá en el año 2000. Las CEBs eran el modelo eclesial que los Misioneros Claretianos animaban desde hace muchos años en esa

zona misionera, uniendo fe y vida. Fortaleciendo la identidad de la Iglesia como Pueblo de Dios. Una iglesia profética y solidaria. Una Iglesia toda ella pobre y reivindicando la dignidad y la voz del pueblo pobre. Los diferentes espacios formativos suscitaban cada año nuevos ministerios laicales comprometidos con la iglesia y luchas del pueblo. Esta experiencia marcó decididamente mi visión eclesial y me permitió dar un sentido pastoral a mis tres últimos años de teología.

Mi primer destino misionero, después de la teología, fue el mismo lugar. Y en mi segundo destino misionero en Arizona, Atlántida en Honduras, también tuve la oportunidad de continuar a nivel local, diocesano y nacional en este esfuerzo de impulsar una iglesia profética y desde los pobres con este modelo eclesial. Inserto en esta iglesia de la base conocí la Coordinación Continental de CEBs que tenían como propósito reflexionar, animar y acompañar esta propuesta eclesial en todos los países de América Latina y El Caribe.

Y desde el año 2007 fui invitado a participar de ese espacio en Misión Compartida. Es así como he tenido la oportunidad de conocer y animar la vida de las CEBs en la región Centroamericana y el resto de América Latina. Participando de los diferentes dinamismos de animación: Encuentros, experiencias formativas y reuniones nacionales, regionales y continentales. El proceso de reencuentro y relanzamiento ha sido lento pero gratificante. Poco a poco hemos ido cosechando frutos agradables ayudando a las CEBs a unir capacidades y experiencias en el fortalecimiento de su identidad, espiritualidad, método y misión.

Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC)

En octubre del año 2013 se me pide el servicio de animación de la Secretaría de JPIC a nivel provincial. Esta secretaría es parte de la Prefectura de Apostolado y articula el trabajo con la Secretaría de



de Interculturalidad y la Procura, conformando así el equipo de Solidaridad y Misión de la provincia de Centroamérica. Entiendo que este servicio de animación se me solicita a partir de mis vivencias en el acompañamiento, capacitación, organización de las comunidades campesinas y trabajo en red con otras organizaciones eclesiales, instituciones gubernamentales y no gubernamentales en El Salvador, post-terremoto, y en Panamá y Honduras, en la defensa de sus territorios contra proyectos extractivistas y otras situaciones de injusticia.

Desde este servicio, y desde de las experiencias vividas, estoy intentando contagiar a mis hermanos claretianos y laicos, que en Misión Compartida participan de nuestra tarea apostólica, a comprometerse en las diferentes causas en favor de la justicia, la obtención de la paz y la defensa de la creación desde sus propios contextos y realidades y aliándose estratégicamente a “otros” que nos ayudarán a alcanzar los objetivos propuestos. Haciendo de JPIC en misión compartida un eje

transversal de toda nuestra actividad pastoral y un rasgo misionero distintivo. El esfuerzo en este sexenio es consolidar el equipo de Solidaridad y Misión en cada país y a nivel provincial. Prestando este servicio se me nombra Coordinador del Equipo de Solidaridad y Misión de los Misioneros Claretianos en América (MICLA), en el año 2016, para animar estos mismos dinamismos en el continente y empezar a fortalecer nuestra relación con el Secretariado General de JPIC y la Procura General, en Roma, y nuestra presencia misionera en la ONU, en EE. UU.

Como misionero en Honduras (2009-2016) y en los procesos organizativos en defensa del territorio contra proyectos extractivistas tuve la oportunidad de trabajar, en Misión Compartida, con la Comisión de JPIC de la Conferencia de Religiosos de Honduras. Este espacio me permitió, posteriormente, unirme en el año 2015 al esfuerzo que venían haciendo las Conferencias de Religiosos de Centroamérica y México para fortalecer la comisión de JPIC a este nivel regional.

Este espacio tiene como objetivo el intercambio de experiencias y buenas prácticas de diferentes congregaciones en los campos de Migración, Trata de Personas y Ambiente, prioridades de esta comisión en la región. Además de inyectar en las conferencias de cada país miembro los dinamismos propios de JPIC. Animando para integrar más congregaciones en estas tareas, apoyando la formación de las nuevas generaciones y alentando las alianzas estratégicas con otros actores de la sociedad en la consecución de los objetivos de JPIC.

“La comisión de Justicia y Paz deberá ser promovida en todos los países, al menos a escala nacional. Estará integrada por personal de alto nivel moral, calificación profesional y representación de los diferentes sectores sociales; deberá ser capaz de entablar un diálogo eficaz con personas e instituciones más directamente responsables de las decisiones que atañen al bien común, y de detectar todo lo que puede lesionar la justicia y poner en peligro la paz interna y externa de las comunidades nacionales e internacionales; ayudará a buscar los medios concretos para lograr las soluciones adecuadas a cada situación” (Medellín I-21).

14. TALLERES DE NAZARET: UN PROYECTO DE VIDA CRISTIANO

Por: Hijas de San José en Peronía



La misión de la Congregación es la evangelización del mundo trabajador pobre, especialmente de la mujer, al estilo del primer Taller: servicio y alabanza, consagración y misión en el trabajo, en la

realidad de cada día, junto a los trabajadores, en donde brota una nueva salmodia.

La misión es única y único el anuncio que realizamos a través de las diversas y tareas que nos exige un constante impulso de la dimensión evangelizadora en todas las plataformas, y también una continua actualización, escuchando las llamadas urgentes en fidelidad al hombre de nuestro tiempo.

Promovemos la industria cristiana creando y acogiendo iniciativas laborales que impulsan la promoción humana y cristiana de los hombres y mujeres del mundo trabajador pobre, insertándonos en medio del pueblo trabajador como religiosas obreras. En una realidad laboral conflictiva, nuestras presencias aportan luz y esperanza y abren caminos de liberación a la mujer trabajadora y pobre.

Con una trayectoria de más de 57 años en Guatemala y en Ciudad de Peronía, con 27 años, de un trabajo entregado a la promoción de la mujer trabajadora, siendo una alternativa de trabajo: Con una pequeña microempresa donde se trabaja la soya y se les da trabajo a mujeres; Taller de promoción donde se imparten clases de culturas de belleza, panadería, repostería, corte y confesión y Academia de mecanografía y Técnicas de la comunicación.

Está en la mística de los Talleres que nuestro fundador Francisco Javier Butiñá, soñó y aportó para el Mundo del Trabajo.



“La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se dirige a todos aquellos que, con el esfuerzo diario, van creando los bienes y servicios que permiten la existencia y el desarrollo de la vida humana. Pensamos muy especialmente en los millones de hombres y mujeres latinoamericanos, que constituyen el sector campesino y obrero. Ellos, en su mayoría, sufren, ansían y se esfuerzan por un cambio que humanice y dignifique su trabajo. Sin desconocer la totalidad del significado humano del trabajo, aquí lo consideramos como estructura intermedia, en cuanto constituye la función que da origen a la organización profesional en el campo de la producción” (Medellín I-9).

15. LA EXPERIENCIA DE JOVEN CON ADN CLARETIANO

Por: Gumercindo Caal Coc



Mi nombre es Gumercindo Caal Coc, tengo 23 años de edad, originario de la cultura Maya Q´eqchi´ de Guatemala. Vivo en el departamento de Livingston, Izabal.

La mayoría de los jóvenes vivimos con tantas ilusiones, sueños y con muchas energías, siempre buscado llenar vacíos con lo que el mundo nos ofrece, creo que es la realidad a la que todos los jóvenes nos enfrentamos a diario.

Desde pequeño mis padres me inculcaron el valor de tener fe, pero nunca lo había vivido de forma tan profunda como hoy. Me fui acercando más a la Iglesia por medio de un amigo que me invitaba todos los domingos a ir a Misa. Para mí eso sonaba aburrido, pero poco a poco todo empezó a tener sentido, a pesar de que no le hallaba sentido a la vida, por tantos problemas familiares que afrontaba.

Recuerdo el día en que un amigo me invitó a una reunión de Pastoral Juvenil. La primera idea que tuve fue: ¡Qué aburrido suena reunirnos en la Iglesia! Estuve asistiendo unos días y luego me alejé más porque los problemas seguían en mi hogar (mi papá es alcohólico y sufría de violencia intrafamiliar). En el trabajo mis compañeros no ayudaban mucho, ya que algunos me inducían a fumar y otros a ingerir bebidas alcohólicas, pero no opté por los vicios. Lo que sí hacía muy seguido era ir a bailes con mis amigos, regresando hasta la madrugada. Mi querida madre siempre se angustiaba.

Pero me hacía falta algo, que no encontraba en lo que supuestamente me hacía tener más amigos y sentirme “feliz”. Fue cuando poco a poco fui acercándome a Dios y rápidamente empezó a tomar sentido mi vida, aunque seguían los problemas.

En el año 2014 tuve mi primer retiro de fragua juvenil, llamado Quid Prodest. Esa experiencia cambió mi vida totalmente, me hizo ahondar en todo el proceso que estaba pasando y a pesar de eso me sentía tan amado por Dios.

9Cuando descubrí la Misión Claretiana me vi sacudido por el estilo de vida en comunidad. Lo que me atrajo tanto fue ver cómo los Claretianos entregan la vida a los más empobrecidos, dando esperanza, formando a jóvenes y comunidades con el toque de su carisma, con fraternidad y caridad, sin importarles distancias ni tiempo; dejando de un lado la comodidad. Me fui identificando con el carisma y fui asumiendo responsabilidades como animador de comunidades juveniles, conociendo más de acerca la vida de Claret. Actualmente laboro como educador en una fundación educativa y soy voluntario en un internado para jóvenes q´eqchi´ de escasos recursos.



Conozco la realidad de los jóvenes y sus preguntas sobre la vida. El encuentro con Dios vivo me motiva a brindar acompañamiento a la juventud, con caridad, alegría y fraternidad. En mi parroquia coordino la Pastoral Juvenil Claretiana, viviendo la misión como laico comprometido por los jóvenes, tratando de compartir el carisma claretiano a otros jóvenes para que les ayude a encontrar sentido a sus vidas.

Somos un grupo de Neo Seglares (que aún estamos en la etapa de discernimiento). Nos congregamos y formamos en el Centro Escolar Católico “Corazón de María” que gustosamente nos abrió sus puertas.

El proceso Seglar pide que se tenga un apostolado (el apostolado no tiene un parámetro definidos, es amplio como amplios son los carismas de la Iglesia) y en

estos albores de preparación para la J.M.J., se nos hace la propuesta “y ustedes ¿Por qué no forman a los muchachos que irán a la JMJ?”; hemos aceptado la propuesta y ya estamos trabajando la formación con los muchachos que asistan a Panamá.

Además de esa formación; que es temporal, en la actualidad los seculares estamos involucrados de lleno en la conformación y estructuración de la pastoral juvenil claretiana que abarca desde la infancia hasta la adultez, hoy por hoy sabemos que el trabajo de acompañamiento, organización y temáticas de estos grupos que están naciendo es arduo, nos mueve el carisma, el sentirnos y ser parte activa de la Familia Claretiana y de la Iglesia Universal.

En nuestro corto periodo de existencia estas experiencias de apostolado/misión nos van confirmando nuestro deseo de ser Seculares, de realizar con otros la construcción del Reino de Dios en misión compartida al estilo del Padre Claret.



La juventud, tema "digno del máximo interés de grandísima actualidad", constituye hoy no sólo el grupo más numeroso de la sociedad latinoamericana, sino también una gran fuerza nueva de presión. Ella se presenta, en gran parte del continente, como un nuevo cuerpo social (con riesgo de detrimento en la relación con los otros cuerpos), portador de sus propias ideas y valores y de su propio dinamismo íntimo. Busca participar activamente, asumiendo nuevas responsabilidades y funciones, dentro de la comunidad latinoamericana" (Medellín V-9).

16. PASTORAL JUVENIL CLARETIANA EN SAN CRISTÓBAL

Por: Gaby

La Pastoral Juvenil Claretiana de la parroquia San Antonio María Claret inicio en 1996 ante la necesidad de tener un grupo juvenil. Actualmente está conformada por tres grupos que se dividen en: Gente Joven con Cristo, jóvenes de 13 a 18 años; el segundo grupo llamado Kerygma, jóvenes universitarios entre las edades de 18 a 24 años y por último se encuentra Discipulado y quienes participan en este tienen edades aproximadas de 25 a 29 años.

Dentro de la experiencia pastoral comienza a sentirse y realizarse los días sábados por la tarde, que por medio de diferentes temas y actividades los jóvenes conocen sobre Dios, la iglesia, el contexto social y el carisma claretiano por medio del proceso Fragua. Cada uno de estos temas se imparten de diferente manera dependiendo a que grupo va orientado. Esto se realiza todos los sábados por la tarde de 4:30 a 7 pm. Hay días que se hacen asambleas en las cuales los 3 grupos se unen y conviven.



También se realizan voluntariados a hogares o asilos; actualmente se está trabajando un proyecto con las Aldeas SOS el cual ha consistido en ir a impartir diferentes temas de interés para los adolescentes que viven ahí.

Como experiencia pastoral también se cuenta con un retiro de iniciación llamado Tras las Huellas de Jesús. Es de tres días y se puede ver como un mini proceso en el cual el joven se encuentra con él mismo, para luego conocer a Dios que con su amor nos perdona. Finaliza con la presentación del Espíritu Santo y de la comunidad que lo acompañará y ayudará en todo momento.

La Fragua Juvenil, actualmente se trabaja con la matriz consolidada la cual consiste en un proceso largo de 2 años. Donde se presenta y se trabajan los diferentes temas relacionados a los núcleos de fragua, al término de cada núcleo se realiza un retiro o campamento para enlazarlo con el siguiente. Asimismo, dentro de fragua existen talleres los cuales están conformados por hermanos mayores y los hermanos menores, los primeros son aquellos quienes tienen a cargo a los menores y son quienes ya han estado anteriormente en un proceso Fragua y ya conocen los temas y la metodología de la Fragua Juvenil.



Por otra parte, en consonancia con las ansias de sinceridad que muestra la juventud, hay que llamarla a una constante profundización de su autenticidad y a una autocrítica de sus propias deficiencias, presentándole a la vez los valores permanentes para que sean reconocidos por ella. Todo esto manifiesta la sincera voluntad de la Iglesia de adoptar una actitud de diálogo con la juventud. Dentro de esta línea pastoral, la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reconociendo en la juventud no sólo su fuerza numérica, sino también su papel cada vez más decisivo en el proceso de transformación del continente, así como su papel irremplazable en la misión profética de la Iglesia, formula recomendaciones pastorales relativas a la juventud en general y a los movimientos juveniles en particular” (Medellín V-13).

17. OTRA EXPERIENCIA DE APOSTOLADO CON LOS JÓVENES

Por: Hugo García

Somos un grupo de Neo Seglares (que aún estamos en la etapa de discernimiento). Nos congregamos y formamos en el Centro Escolar Católico “Corazón de María” que gustosamente nos abrió sus puertas.

El proceso Secular pide que se tenga un apostolado (el apostolado no tiene un parámetro definidos, es amplio como amplios son los carismas de la Iglesia) y en estos albores de preparación para la J.M.J., se nos hace la propuesta “y ustedes ¿Por qué no forman a los muchachos que irán a la JMJ?”; hemos aceptado la propuesta y ya estamos trabajando la formación con los muchachos que asistan a Panamá.



Además de esa formación; que es temporal, en la actualidad los seglares estamos involucrados de lleno en la conformación y estructuración de la pastoral juvenil claretiana que abarca desde la infancia hasta la adultez, hoy por hoy sabemos que el trabajo de acompañamiento, organización y temáticas de estos grupos que están naciendo es arduo, nos mueve el carisma, el sentirnos y ser parte activa de la Familia Claretiana y de la Iglesia Universal.

En nuestro corto período de existencia estas experiencias de apostolado/misión nos van confirmando nuestro de ser Seglares, de realizar con otros la construcción del Reino de Dios en misión compartida al estilo del Padre Claret.



Desarrollar, en todos los niveles, en los sectores urbano y rural, dentro de la Pastoral de conjunto, una auténtica pastoral de juventud. Esta pastoral ha de tender a la educación de la fe de los jóvenes a partir de su vida, de modo que les permita su plena participación en la comunidad eclesial, asumiendo consciente y cristianamente su compromiso temporal. Esta pastoral implica: La necesidad de elaborar una pedagogía orgánica de la juventud, a través de la cual se estimulen en los jóvenes una sólida formación humana y cristiana y los esfuerzos por forjarse una auténtica personalidad” (Medellín V-14).